



ESFINGE

apuntes para un pensamiento diferente

estudio
intelectual
formación
habilidades
universidad
pensamiento
oportunidades
conocimientos
aprendizaje
EDUCACIÓN
profesore
proceso
desarrollo



Entrevista a Fidel Delgado, titiripeuta



Educación prohibida, educación necesaria



Grandes oportunidades: el ejemplo azteca



La memoria del nacimiento



Fractales: orden en el caos



Editorial

Nuevas perspectivas

Viene siendo muy citada la frase «Si quieres otros resultados no hagas siempre lo mismo», que se atribuye al físico Albert Einstein y que viene a significar que para solucionar los problemas hay que buscar soluciones desde diferentes perspectivas, pues la forma de enfrentarlos debe cambiar, aunque los problemas sean los mismos.

Esta frase viene a ser también una invitación a asumir riesgos, a imaginar y reinventar continuamente nuestras vidas, con una actitud atenta a los cambios que se producen a nuestro alrededor y en nosotros mismos. Con frecuencia nos limitamos a dejarnos llevar por las costumbres, los hábitos, las opiniones ajenas, las modas, por pereza mental y por cierto miedo a los cambios, a salir de nuestra «zona de confort», como llamó White a esa tendencia a poner límites a nuestras propias aspiraciones e ideales, lo que nos convierte en seres pasivos y desencantados.

No cabe duda de que en Esfinge estamos continuamente saliendo de esa zona de confort de lo ya sabido y aprendido y nos atrevemos a buscar nuevos paradigmas, de varias maneras, como los que aparecen en este número. En este caso por la vía de las relaciones y comparaciones, entre lo que nos proponen las disciplinas científicas y la Filosofía, entre los ejemplos que nos presentan antiguas civilizaciones y los problemas actuales. Sin olvidar el buen ejemplo de quienes se atreven a explorar nuevos campos profesionales y, de paso, ayudar a muchos en trances tan definitivos como enfrentarse a la muerte.

El resultado es una buena muestra de sugerencias interesantes.
¡Buena lectura!

El Equipo de Esfinge



Revista Esfinge
nº 53 - Febrero 2017

Mesa de Redacción:

M^a Dolores F.-Fígares,
directora
Miguel Ángel Padilla,
mesa editorial
Héctor Gil
editor
Elena Sabidó,
redacción y archivo
José Burgos,
informática y diseño web
Esmeralda Merino
estilo y corrección
Lucía Prade
suscripciones y redes sociales
Tuimag Castellón
impresión y maquetación

Comité de expertos:

M^a Dolores F.-Fígares.
Periodista y Antropóloga
Manuel Ruíz. Biólogo
Juan Carlos del Río
Matemático
Javier Saura. Jurista
Sebastián Pérez. Músico
Francisco Capacete. Jurista
Cinta Barreno. Economista
Sara Ortiz Rous. Ingeniera
Miguel Ángel Padilla.
Filósofo y Coach
Francisco Iglesias. Nutricionista y
Preparador Físico

La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:

*Organización Internacional
Nueva Acrópolis*

*Asociación UNESCO para el
diálogo interreligioso*

Asociación Divulgaciencia

GEA

Instituto de Artes Tristán

Red Ética Universal

Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.

www.revista-esfinge.com



La vida no es tan difícil de entender: entrevista a Fidel Delgado, titiripeuta

Fidel Delgado es psicólogo clínico, pero se autodefine como «titiripeuta». Imparte cursos como «Déjate en paz» o «Los juegos del ego» valiéndose de recursos y utensilios comprados en «tiendas de chinos» pero con una gran sabiduría, lucidez y sencillez. Su sentido del humor es extraordinario. Dice que «el humor es algo muy serio» y que estamos en la vida «de servicio»; defiende el cultivo del silencio y el desapego. Ha estudiado chamanismo, filosofías, yoga y zen. Tras renunciar a su plaza como psicólogo en el Departamento de Psiquiatría de Ciudad de la Paz, Madrid, empezó a dar cursos de formación por los hospitales, mientras vivía en una caravana. Desde entonces «la vida se ha ocupado de él» y le ha empujado a explicar a los demás que solo somos parte de algo que nos supera, y que no tenemos nada que temer.

Fátima Gordillo, Roberto Díaz y David Ríos

¿Quién es Fidel Delgado?

Soy indefinido, ilimitado, fiel a Fidel, pero Fidel se va viendo, según cada día transcurre. Alguien que estrena la vida cada día.

En esta revista nos gusta valorizar la filosofía. La mejor definición de filosofía es lo que su etimología indica, amor a la sabiduría, pero la palabra se ha desvirtuado. ¿Sería posible volver a darle el sentido original que tenía, de búsqueda, de algo práctico y útil?

A lo mejor se puede utilizar un activo eterno, como «descubrir» o «verificar». Verificar es comprobar si es verdadero algo. Descubrir algo que está vivo pero que le han caído encima cascotes, intereses, tontunas, pero que está cubierto. Lo que no se puede matar, pero sí se puede tapar.

A mí me gusta más la idea del templo de la sabiduría, de un espacio con muchas puertas. Dentro ocurre algo muy especial, se ilumina. Se entra buscando algo para vivir, pero el acceso

puede ser el sufrimiento, el maravillarse, etc. ¡Cuánto muchacho hoy día se ha encontrado con la filosofía en una urgencia! Y, según con quién se tropieza, lo convierte en filósofo o en «gilipollas». Lo insulta, lo maltrata, le dice: ¡tú eres tonto! O le dice: ibas buscando algo... y te lo han dado en una pastilla. Lo que has ido buscando, vale; lo que te han dado, no vale. Cuando un muchacho se tropieza con alguien, ¿estás al loro de convertirlo en filósofo? ¿O lo estás convirtiendo en un «pringado»?

El filósofo descubre en el motor del muchacho lo que hay debajo, qué está queriendo hacer. Y si no miras más profundo, no eres filósofo, eres un juzgador que pone etiquetas. Estoy hablando de cómo esa función de descubrir el filósofo nuestro y en los demás se puede volver a potenciar.

¿Qué es un «titiripeuta»?

Una denominación que me cayó encima, una inspiración divina camuflada: me sugiere indagar en el camino de la terapia, sin pagar los impuestos tradicionales de tener que sentirte mal y considerarte enfermo para buscar ayuda en el «-peuta» o en el «-cólogo». La titiripéutica la describo como una ciencia elástica que procura la mejora continuada del ser humano utilizando como recurso básico la lucidez lúdica.

La titiripéutica la describo como una ciencia elástica que procura la mejora continuada del ser humano utilizando como recurso básico la lucidez lúdica.

Tus vídeos, por un lado, son divertidísimos y, por otro, profundos y filosóficos. ¿De dónde salen esos conocimientos espirituales?

La lista que hasta hace muy poco he hecho de las fuentes de mi vida ha quedado obsoleta. Porque me han regalado mucho conocimiento del que voy disponiendo sin que pueda decir que es mío, ni fruto de mi duro trabajo, sino un espléndido regalo.

De mucho conocimiento no soy consciente de dónde me ha llegado. Y me humilla bastante, porque me he gastado mucho dinero y mucho esfuerzo en mucho conocimiento que ahora no uso. Cosas que me compré como joya de la corona, que ahora no uso ni lo recomiendo (ni me parece que sirva). Lo que antes lucías como propio, ahora ni lo mencionas...



¿Y cómo empezó en esto?

La titiripéutica hace unos años me habría dado vergüenza. ¡Un psicólogo clínico de mi nivel! Que salgas en los papeles como titiripeuta es degradante... Y resulta que me ha abierto puertas en sitios en los que antes nunca habría entrado de psicólogo clínico.

Me resultó precioso andar por ahí, porque de algunas cosas ellos no te hablaban, pero yo las sabía. Y desde ahí me he traído y he puesto en marcha un juego que se llama «veo, veo, y yo también». Es el juego de este mundo, que te obligó a ti a ver como yo veo, que soy el del poder. Se juega a ver cómo ve cada uno. «Ver nos une, mi verdad me separa», es el resumen.

Por ejemplo, a mi nieto todavía no le han enseñado a «ver como yo». Y le notas que está escaneando el universo sin subtítulos, es el lujo.

Los subtítulos se los van a enseñar los adultos, pero ya le están limitando. Entonces luego hay gente que ya no ve lo que hay, ya no ven la película, solo leen los subtítulos. La realidad no la ves, ves el recorte que te han dado empaquetado.

¿Es la enfermedad mental un mecanismo de defensa?

Ante cada persona hay que dar una respuesta actualizada.

¿En esta sociedad de consumo estamos locos o neuróticos? ¿Dónde ha fallado la educación y la medicina convencional para que ahora aparezcan tantas terapias?

La conciencia única se destroza en trozos. Cada trozo produce una forma de ver y de reaccionar. Y cada una da una ciencia... Los que tienen más medios declaran a su trozo el más importante y consiguen legalmente que la suya sea la oficial. Declaran a las otras «alternativas, secundarias, baratas, impresentables». Pero corresponde cada una a una forma de conciencia, que se convierte en formas de resolver lo que ven.

Sales de ahí cuando te das cuenta de que todas las formas, por ser de conciencia, son buenas. Y por ser parcelas, trozos, formas, son limitadas. Así que volvemos a la «i» de integrar. A no ser que tengas que defender tu parcela, estás libre de ir integrando lo que te pone la vida. Por eso, en el juego de «veo, veo, y yo también», desaparece la discusión.

¿Cree en la posibilidad de construir alternativas a la educación sistemática actual? ¿Qué nos detiene?

Sí. Nos detiene que cada individuo está dividido en sí mismo, y todavía no estamos unificados cada individuo en su intimidad. Ese destroce interno lo proyectamos fuera.

Existe un concepto platónico de «individuo», como esa unidad interna, ese esfuerzo de la conciencia por reencontrarse y proyectarse unida hacia afuera. ¿Qué nos impide vivir eso?

Si has mirado un poco despacio tu intimidad, lo de «yo» no es único ni de lejos: hay un yo modorro, un yo escéptico, un yo perezoso, un yo lúcido... Depende del que se levanta primero por la mañana, puedes tener un día fantástico a las órdenes del escéptico. El yo desde el que se suele operar hacia fuera, en cuanto lo amplíes, aparecen

La conciencia única se destroza en trozos. Cada trozo produce una forma de ver y de reaccionar. Y cada una da una ciencia... Los que tienen más medios declaran a su trozo el más importante y consiguen legalmente que la suya sea la oficial.

bastantes... Pero uno no suele hacer esta indagación porque uno no tiene ganas de verse como algo complejo. El filósofo no es nada envidiable, porque es complejo.

Además de conferencias y pedagogía, hace otros trabajos de investigación...

Igual que se facilita la entrada en este mundo, se facilita la salida, porque en los tránsitos hay una densificación tan fuerte de conciencia que marca mucho. La entrada y la salida, si son afortunadas, abren nuevas facetas a la nueva vida.

Acompañar a gente que se va de este mundo es como empezó a romperse en el hospital el perfil de trabajo de psicólogo clínico que me habían atribuido. Acompañar a pasar de este mundo fue una ampliación para mí. Los propios transeúntes de este mundo al más allá me fueron enseñando sus apuros, sus recursos y el interés estupendo de facilitar. Igual que se facilita la entrada en este mundo, se facilita la salida, porque en los tránsitos hay una densificación tan fuerte de conciencia que marca mucho. La entrada y la salida, si son afortunadas, abren nuevas facetas estupendamente a la nueva vida. Si se sufre un atasco, trauma, etc., hay que dedicar un trabajo, un esfuerzo, a corregirlo.

En su práctica clínica, o facilitando el paso al otro lado, habrá tenido grandes experiencias estos años, algunas dulces y



otras más agrias. Quizá estas últimas tienen que ver con cómo el sistema hospitalario es incapaz de ayudar emocionalmente en ese trance a las personas. ¿Recuerda alguna en especial?

No tengo en los archivos tristezas y alegrías. Tengo intensidades crecientes, y la intensidad a veces tiene un punto de dificultad. Pero lo vivo más como intensidad, regalando cada vez una intensidad más variante y actualizada al día a día. Cada día es una sorpresa. Y tengo que estar atento a ver, incluso, por dónde cada día oscila, según la inspiración. Los cambios se van haciendo al día.

¿Qué propondría para ser feliz?

No proponérselo. Es un efecto secundario. Estar conectado, estar armónico, disponible, fluido. La felicidad es ese modelo, como el de salud, que no se nota. No sabes que lo eres, pero estás bien. Es un regalo increíble que todo tu sistema operativo no absorba atención y esté disponible a lo que tengas que hacer. Yo lo llamo un EcoEgo de bajo consumo. No gasta.

¿Qué proyectos vienen en camino?

Se me ha ampliado la vida del mundillo del acompañar a morir, que sigue activo. Tengo en perspectiva eso de «Morir no es lo que parece», que es un título que hemos encontrado bastante majo para poner delante de la realidad compleja del morir.

www.fideldelgado.com.es

<http://fideldelgadotitiripeuta.blogspot.com.es>

La felicidad es ese modelo, como el de salud, que no se nota. Es un regalo increíble que todo tu sistema operativo no absorba atención y esté disponible a lo que tengas que hacer.





La educación prohibida, una educación necesaria

La educación es un tema que nos concierne a todos. No cabe duda de que los valores y los conocimientos son ingredientes imprescindibles para el desarrollo de cada niño, de cada adolescente, de cada futuro adulto que formará parte activa de cualquier sociedad. Por eso es vital que padres, profesores, alumnos y todos los integrantes de la sociedad busquemos formar equipo para proveerlos de las herramientas necesarias que garanticen su crecimiento personal.

Pero antes tal vez sea de vital importancia cuestionarse cuáles son las bases necesarias para que todo individuo desarrolle sus posibilidades, su potencial, para un bienestar personal que indefectiblemente va a repercutir en el ámbito social, en el bienestar colectivo.

Tati Jurado

La educación actual

El sistema educativo actual busca promover la calidad de una educación que garantice no solo la enseñanza de conocimientos, sino también la transmisión de valores que favorezcan la equidad y la igualdad de oportunidades para el desarrollo de los estudiantes. La libertad, la responsabilidad, la solidaridad, la tolerancia y el respeto forman parte de ese gran conjunto de cualidades que el sistema y, por supuesto, toda la sociedad buscan inculcar en los jóvenes.

Sin embargo, los indicadores relacionados con la educación de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico señalan que aún estamos lejos de alcanzar dichos propósitos. El bajo rendimiento académico, el fracaso escolar y muchas veces el posterior abandono de los estudios obligan a cuestionar la metodología que se está ejerciendo en la mayoría de los países a ambas orillas del Atlántico.

El bajo rendimiento académico, el fracaso escolar y muchas veces el posterior abandono de los estudios obligan a cuestionar la metodología que se está ejerciendo en la mayoría de los países a ambas orillas del Atlántico.

Los países de habla hispana: en la columna del debe

Pruebas como las de PISA, realizadas por la OCDE, siguen indicando que gran parte de los países hispanohablantes ocupan, en general, los últimos lugares.

España sigue estando en la cola de Europa. Una vez finalizada la educación obligatoria hay un importante abandono escolar. La desmotivación de los profesores parece ir en aumento, y la educación, según las estadísticas, dista mucho de ser competitiva en relación con conocimientos de idiomas, tecnología y comunicación.

Con respecto a Latinoamérica, el estudio revela que los niños reciben el equivalente a dos o tres años menos de educación que en los países con los niveles más altos. La escasez de recursos, la falta de infraestructura y la poca relevancia que se le da al profesor, principalmente en la enseñanza pública, forman parte importante de la problemática que aqueja a la mayoría de los países de la región. Sin embargo, no hay que olvidar las acentuadas diferencias sociales que aún hoy, lamentablemente, siguen existiendo.

La vulnerabilidad económica de un sector importante de la población latinoamericana conduce a la deserción escolar de los estudiantes. La necesidad de contribuir económicamente en el

núcleo familiar los obliga a ingresar a una edad temprana en el ámbito laboral, algo que irremediamente los condena a un estancamiento y que los aleja del anhelado desarrollo y bienestar personal. Y si bien la Unesco ha manifestado en innumerables ocasiones que los altos índices de inequidad y pobreza se revertirían con una educación de calidad, los Gobiernos siguen procurando dar con la tecla que sintonice la melodía de un cambio que beneficie a toda la población y no solo a un sector.

La competitividad, el individualismo y muchas veces la discriminación están latentes en las aulas. Además, la desmotivación y la falta de interés no solo afecta al alumnado. También los profesores se sienten víctimas de un sistema educativo del que no se consideran partícipes.

Un cambio necesario

Que el clima de convivencia en los centros educativos es cada vez más hostil es de conocimiento público. La competitividad, el individualismo y muchas veces la discriminación están latentes en las aulas. Además, la desmotivación y la falta de interés no solo afecta al alumnado. También los profesores se sienten víctimas de un sistema educativo del que no se consideran partícipes.

La pobreza en las políticas de actualización de la profesión, los bajos salarios, los ratios de alumnos elevados y la incompreensión de las finalidades de un sistema que vive en constantes reformas son algunas de las causas que van fortaleciendo la desmotivación de estos profesionales.

Indicios más que suficientes para buscar un cambio. Tal vez un primer paso sería reconocer que el modelo educativo actual, aplicado en la mayoría de los países, no debería seguir teniendo sus bases en uno creado en el siglo XVIII. El modelo prusiano fue uno de los primeros en introducir el carácter obligatorio y público de la educación con el fin de garantizar, afirmaban ya entonces, la adaptación e incorporación de los niños en el mundo moderno para así formar

trabajadores útiles para el sistema.

Este modelo regula con test estandarizados un sistema de calificaciones que establece quién sabe y quién no. El que sabe es premiado; el que no, castigado. Una fórmula que, en definitiva, además de generar un espíritu competitivo e individualista en el alumnado, centra el desarrollo curricular en el resultado. Pero si la importancia del resultado prima sobre el aprendizaje, ¿se puede garantizar entonces que los valores que tanto buscamos inculcar en los jóvenes están incluidos en este sistema educativo?

Otra educación, ¿es posible?

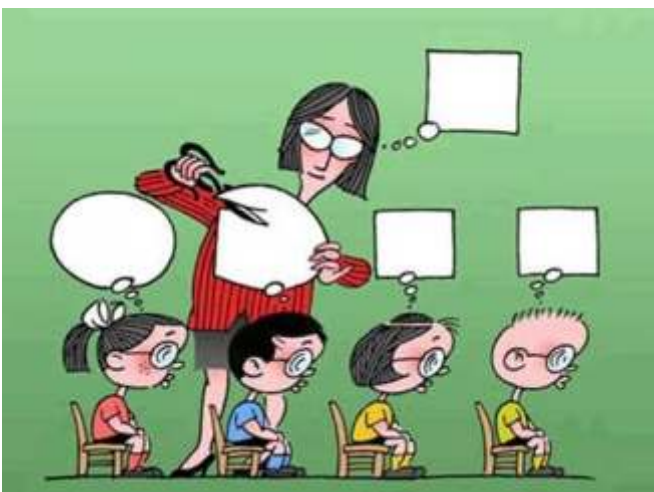
La naturaleza de la educación va más allá de la asimilación y transmisión de costumbres, normas e ideas para incorporarse a la sociedad. Ya en la Antigua Grecia, grandes pensadores como Sócrates sostenían que la educación es el encendido de una llama, no el llenado de un recipiente. Es decir, que la función de la educación es despertar el conocimiento y la sabiduría que ya tenemos dentro, una concepción de la enseñanza que se puede apreciar en la película *La educación prohibida*. Este documental independiente argentino, dirigido por Germán Doin, brinda la oportunidad de entender la educación desde otra perspectiva. Ha sido promovida a través de las redes sociales con el fin de que cualquier persona interesada pueda descargarla o verla en línea de forma gratuita:

<https://www.youtube.com/watch?v=-1Y9OqSJKCc>.

La educación prohibida busca, además de poner en jaque un sistema educativo considerado por los entrevistados tan obsoleto como conveniente, establecer que existen otros modelos de educación.

Las noventa entrevistas realizadas a expertos más las casi cincuenta experiencias alternativas documentadas en diferentes países

El fin del aprendizaje debe ser el intento de mejorar, de ser la mejor versión que uno puede ser, de superarse a uno mismo, no a otros.



de América Latina y España, aseveran que la metodología aplicada en los centros educativos no va de la mano con los valores que esta asegura promover.

El sistema de calificaciones, la práctica de premios y castigos que, sin duda, genera competitividad, la imposición de reglas, las tensiones y el uso incisivo de la memorización como única forma de adquirir conocimientos, nos obliga a plantearnos si realmente los centros educativos están para impulsar la educación y así generar una buena calidad de vida o para establecer un sistema de exclusión. Uno cuyo único fin parece ser el de mantener la estructura social vigente.

Tras hacer un recorrido inicial por los orígenes de la educación, el documental busca centrarse en la posibilidad de crear nuevos paradigmas en un sistema que parece negarse al cambio.

Generar interés, según plantean los especialistas que intervienen, es la única manera para motivar el aprendizaje y desarrollar así el potencial del individuo. Centrarse en una educación estandarizada sin evaluar los intereses

Las comparaciones son el semillero de futuras frustraciones, y una persona frustrada difícilmente contribuirá a un bienestar colectivo.

de cada niño es un error, sostienen. No somos números sino individuos con diferentes características, potenciales y necesidades. Todo aprendizaje nace de la práctica, de hacer, de explorar. El despertar de la curiosidad debe sustituir a la imposición a la hora de transmitir conocimientos. Además, recalcan, el fin del aprendizaje debe ser el intento de mejorar, de ser la mejor versión que uno puede ser, de superarse a uno mismo, no a otros.

Escuelas alternativas

Son varias las escuelas alternativas que sostienen que para que se produzca el aprendizaje es imprescindible que exista el deseo de aprender.

No quieren que el alumno se siente pasivamente en su silla a recibir información. Afirmadas en su postura de la importancia de fomentar la independencia y la autonomía de los alumnos, estas escuelas buscan ofrecerle al estudiante las herramientas que le permitan convertirse en autodidacta bajo la supervisión de un profesorado no solo cualificado, sino también personalizado.

La escuela Montessori, nacida en Italia a principios del siglo XX y más tarde extendida a casi todos los países del mundo, basa su método en la premisa de cultivar en los estudiantes su propio deseo de aprender. Para ello, además de aplicar una gran diversificación de trabajo, busca que el alumno descubra el mundo a través de sus propias experiencias. Cada niño, declara, tiene su propio ritmo de aprendizaje. Por ello es relevante que en las aulas haya libertad de movimiento bajo la orientación y observación del profesor. Uno que va a acompañar al estudiante a desarrollar confianza y disciplina interior.

La escuela Waldorf sustenta su currículo en la concepción del ser humano como un ser espiritual constituido por cuerpo, alma y espíritu. Su finalidad es el desarrollo de cada individualidad. Mediante la participación de la familia, la formación permanente del profesorado y el proceso personal de cada niño, busca que este se desarrolle en un medio libre y cooperativo. Para ello prescinde de los exámenes y brinda un fuerte

apoyo en el arte y los trabajos manuales.

Otra alternativa es el método Kumon, desarrollado por el japonés Toru Kumon, cuyo principal objetivo es que el niño aprenda a estudiar de forma autodidacta. La comprensión lectora desde pequeños para desarrollar la capacidad de estudio es una pieza clave de su premisa. A través de un proceso planificado e individualizado buscan que el alumno se vuelva seguro y que sea capaz de enfrentar por sí mismo el desafío de la conquista del conocimiento.

Sin duda, son otros métodos de educación. Unos bastante distanciados de los paradigmas impuestos, por lo que es factible que generen dudas. Pero ¿acaso esa diferencia las hace menos eficaces?

Un propósito en común

Tal vez sería relevante tomar conciencia de que la educación no es solo memorizar contenidos y obtener buenos y mejores resultados curriculares que otros.

Si queremos lograr una sociedad donde la



libertad, la tolerancia, la responsabilidad, la solidaridad, el respeto y también la felicidad sean los valores con los que cada persona se conduzca, deberíamos evitar cualquier fórmula que promueva la competitividad. Las comparaciones son el semillero de futuras frustraciones, y una persona frustrada está muy lejos de desarrollar su potencial para obtener un bienestar personal. Y aquel que no logra un bienestar personal difícilmente contribuirá a un bienestar colectivo.

Así pues, deberíamos entregarnos a la construcción de un propósito común y sin duda prioritario: cambiar los arquetipos del sistema educativo actual. Quizás si nos animamos a abrir la mente y tomamos un poco de distancia de los paradigmas impuestos y tan generalizados, logremos promover una educación que dé origen a esa sociedad que tantos anhelamos.



Las grandes oportunidades: el ejemplo azteca

El estudio de la historia a veces nos depara algunas sorpresas: gentes y pueblos que ocuparon lugares distantes y vivieron en épocas remotas, se vieron en la tesitura de enfrentar retos que afectaban a su supervivencia como civilizaciones y a la pervivencia de sus culturas. Por eso, tal vez, sea interesante analizar posibles analogías que nos permitan interpretar algunos desafíos de las sociedades modernas.

Javier Saura

Dice B. Franklin que la clave del éxito consiste en descubrir que detrás de una gran dificultad se esconde una gran oportunidad.

Ya sabemos que esto es cierto, tanto por haberlo experimentado en nosotros mismos como por las enseñanzas al respecto de todos los sabios, santos y grandes pensadores sobre «las dificultades como pruebas que sí podemos superar».

A veces, al estar tan metidos en nosotros mismos, pensamos en ello como un elemento de avance personal nada más, olvidándonos del conjunto: pensamos más en el éxito personal que en el éxito de todos.

Si yo supero algo, está muy bien; pero si todos juntos, como un solo ser, superamos algo, entonces ¡es la civilización!: encontrar nuestro lugar en la Historia, conectar con la corriente de vida y poder aportar aquello que la Humanidad necesita en ese preciso momento.

Un ejemplo histórico de trabajo colectivo: los aztecas

Salieron de su tierra, Aztlán, pero llevaron consigo a sus dioses y la firme convicción de que su tierra de origen era la heredera del gran Imperio

Salieron de su tierra, Aztlán, pero llevaron consigo a sus dioses y la firme convicción de que su tierra de origen era la heredera del gran Imperio tolteca que construyó Teotihuacán y dio a Centroamérica la civilización en su grado más elevado.

tolteca que construyó Teotihuacán y dio a Centroamérica la civilización en su grado más elevado.

Fundaron su ciudad, Tenochtitlán, en el lugar donde los dioses se manifestaron en la forma de un águila devorando a una serpiente sobre un cactus. Y la levantaron sin importarles que dicho acontecimiento fuera en una laguna: construyeron terrazas artificiales de tierra donde poner las casas y donde cultivar. Y en el pequeño montículo donde se dio el prodigio construyeron el Templo Mayor dedicado a sus dioses.

Para poder instalarse allí hubieron de someterse a una ciudad poderosa que entonces dominaba la zona. Como un azteca fuera nombrado por primera vez en la historia sumo sacerdote del dios principal de todo Méjico, temiendo que esto provocara alianzas de los pueblos descontentos con dicha ciudad poderosa aliándose con los aztecas, los poderosos dieron un golpe de mano, y en la fiesta que se preparó en Tenochtitlán para recibir al sumo sacerdote asesinaron al rey de los aztecas como aviso para frenar cualquier futura pretensión. Sin rey, los ancianos eran partidarios de no hacer nada y enviar presentes a los poderosos para evitar males mayores, pero los jóvenes se rebelaron y salieron a defender su ciudad, eligiendo caudillos decididos: al poco se enfrentaron todos los aztecas, mujeres y niños incluidos, en una batalla con los poderosos, a quienes derrotaron. Lo que estuvo a punto de ser la pérdida total del pueblo azteca se tornó el inicio de su expansión y supremacía: ¡acababa de nacer el Imperio azteca!

Pocos años después de esta gran victoria, toda la zona fue castigada por lluvias que inundaron los canales y echaron a perder la mayoría de los cultivos. Para evitar nuevas inundaciones, construyeron grandes embalses y canalizaciones de agua para aliviar el cauce de los ríos y arroyos. Al poco sobrevino una gran sequía, que no afectó a los aztecas porque sus embalses y canales contenían todo el agua sobrante de las lluvias: construyeron previendo el máximo de necesidades, no una sola.

Solo los que demostraban una alta espiritualidad y equilibrio y aportaban a la sociedad cosas positivas para la buena marcha de la comunidad, o sea, solo unos pocos de los Caballeros Jaguar, alcanzaban el grado de Caballero Águila, el máximo ejemplo a seguir.

Para que no se olvidara que la finalidad del Imperio azteca era transmitir la herencia tolteca, dando a los hombres una vía de realización espiritual, el sumo sacerdote constituyó la Orden de los Guerreros Jaguares y Guerreros Águilas. Para acceder a ser Caballero Jaguar no importaba el origen ni la condición, pero había que haber servido destacadamente en tres campañas militares y tener un comportamiento altamente solidario y participativo en la comunidad, desde pequeño. Los que pasaban las duras pruebas y exámenes de teología, matemáticas, astronomía, poesía y estrategia, tras haber demostrado su valía mandando pequeños grupos de tropas en varias campañas militares, entonces se recibían como Caballeros Jaguares y eran ellos los llamados a ocupar los más altos cargos del Imperio, incluido el de rey, que no era hereditario. Solo los que demostraban una alta espiritualidad y equilibrio y aportaban a la sociedad cosas positivas para la buena marcha de la comunidad, o sea, solo unos pocos de los Caballeros Jaguar, alcanzaban el grado de Caballero Águila, el máximo ejemplo a seguir. Al darle un sentido espiritual tornaron la fuerza bruta en fuerza de ejemplo y ciudadanía para los demás.

Hubo un levantamiento de los mercaderes que estuvo a punto de acabar con el Imperio azteca, cambiándolo en un sistema confederal basado en el comercio y donde lo prioritario fuera la acumulación de la riqueza. Una vez dominado el levantamiento, se adoptó la medida de dotar a los comerciantes de un código de honor similar al requerido para poder aspirar a ser Caballero Jaguar, con cargos de responsabilidad sacerdotal y civil para los más destacados, y formación militar. A partir de entonces, los comerciantes, que se aventuraban en todas las regiones de Centroamérica, pasaron a ser la mejor fuente de información y los mantenedores de las vías de comunicación del Imperio azteca.

Estos son algunos ejemplos de Filosofía de la Historia.

Enseñó el Maestro Yoda...

SIEMPRE SURGE LA OCASIÓN

*Siempre surge la ocasión
para hacer lo que pensamos.
Quizá no llegue temprano
mas, si sabes esperar,
ten por cierto, ¡llegará!*

*La paciencia, jubilosa,
se adelanta en el camino
iluminando las rosas
y arrinconando el espino.*

*En realidad ya has llegado
al lugar en que pensabas;
solo queda más atrás
el baúl que te acompaña.*

*Y si, por casualidad,
lo aligeras de su carga,
marcharás mucho mejor
al escalar la montaña.*

*Siempre surge la ocasión
para quien sabe aguardarla.*

Teresa Cubas Lara

(teresacubaslara@gmail.com)





La memoria del nacimiento y el simbolismo universal

Para llegar a esta vida física, todos hemos experimentado el proceso del nacimiento, aunque no lo recordamos. Stanislov Grof, doctor en Psiquiatría, ha analizado detenidamente las fases de este acontecimiento y ha extraído algunas conclusiones relacionadas con la memoria y con las representaciones simbólicas universales.

Héctor Gil

«He buscado los límites de mi alma, pero no los he encontrado» (Heráclito).

Stanislav Grof es sin duda uno de los grandes investigadores de la conciencia humana. Doctor en Psiquiatría, profesor en Esalen y pionero de la psicología transpersonal, se especializó en la investigación de los estados no ordinarios de conciencia. Especialmente en los por él llamados estados «holotrópicos», que traducido del griego, sería lo que apunta o se dirige hacia la totalidad, el todo.

La palabra sugiere que en nuestro estado ordinario de conciencia no estamos enteros; estamos fragmentados e identificados solo con una pequeña parte de lo que en realidad somos.

Sus descubrimientos e hipótesis corroboran totalmente las enseñanzas de la filosofía perenne. Grof investigó durante muchos años utilizando psicodélicos de forma seria y contrastada en varios proyectos universitarios. Pero también examinó otros métodos de aproximación a la conciencia no ordinaria, como yoga, meditación, respiraciones ancestrales, etc. Junto a su mujer, también investigadora, crearon su propio método: la respiración holotrópica, que utiliza solo el poder de la propia respiración de forma segura y estudiable. También corroboró sus

tesis con las de otros doctores expertos en las ECM, experiencias cercanas a la muerte, investigaciones sobre reencarnación y los modernos descubrimientos que relacionan la física y la biología con la conciencia.

«El éxtasis, el sueño y el ensueño son las puertas del alma hacia el espíritu» (Pitágoras).

Una de sus tesis más importantes es que la conciencia no es un producto del cerebro sino un principio fundamental de la existencia y que, además, desempeña un papel esencial en la creación del mundo fenoménico. Afirma que, en última instancia, nuestra psique tiene la misma identidad que el principio cósmico creador, tal como podemos estudiar en tradiciones hindúes o egipcias muy antiguas.

El doctor Grof asegura que sus observaciones son plenamente experimentables y que sería muy importante examinar seriamente el potencial sanador, transformador y evolutivo de dichas experiencias, aunque reconoce muy bien que dicho examen cuestionaría los mismos cimientos de la cultura materialista actual.

En este artículo exploramos uno de sus aportes más interesantes y que, de alguna forma, todos hemos experimentado, aunque no lo recordemos: el nacimiento.

Siguiendo los viejos aforismos de que «en el inicio está el todo», «en la parte está la totalidad», y la ley de analogía de que «lo pequeño es igual a lo grande», Grof explora y descubre que

Una de sus tesis más importantes es que la conciencia no es un producto del cerebro sino un principio fundamental de la existencia.

los momentos perinatales contienen información relativa al todo de la vida adulta, así como de la vida universal. Asegura que el ámbito perinatal es una importante fase de conexión entre los niveles biográficos y transpersonales (los que van más allá de la personalidad individual).

A fin de estudiarlo, divide el nacimiento biológico en varias fases, las matrices perinatales básicas, que se pueden vivir en positivo o en negativo. Además de contener información sobre el estado del feto, incluyen diversas escenas naturales, históricas y mitológicas universales.

Por supuesto que Grof no cae en el reduccionismo de explicar el rico simbolismo universal con la simple asociación al nacimiento biológico, esto que equivaldría a caer en la «falacia pre-trans», que explica muy bien su colega Ken Wilber. Propone no confundir los aspectos pre-personales del psiquismo humano con las experiencias transpersonales o espirituales, pues son dominios en cierto modo similares pero en diferentes niveles de evolución de la conciencia. Más bien al contrario, Grof corrobora y restituye ese simbolismo universal como realidad existente en la psique colectiva humana y añade con su investigación que esos contenidos son reactualizados y vividos por cada persona, en cada nacimiento humano.

Siguiendo los viejos aforismos de que «en el inicio está el todo», «en la parte está la totalidad» y la ley de analogía, Grof explora y descubre que los momentos perinatales contienen información relativa al todo de la vida adulta, así como de la vida universal.

Las matrices perinatales

«Cada fase del parto está asociada con un patrón vivencial distinto, caracterizado por una combinación concreta de emociones, sensaciones físicas e imágenes simbólicas universales» (S. Grof).

La 1.^a matriz perinatal se refiere a la situación inmediata al nacimiento. Cuando se experimenta en paz, se encuentran imágenes de vastas regiones sin límites ni fronteras. A veces nos identificamos con galaxias, con el espacio; tenemos la experiencia de flotar en el mar o convertirnos en delfines, peces o ballenas. La naturaleza se percibe como segura, hermosa y nutritiva. Sus imágenes y emociones típicas se pueden comparar al Paraíso o al Cielo tal como lo describen diferentes culturas.

Cuando esta fase se vive con perturbaciones, se experimenta una sensación de amenaza oscura, sentimos que estamos siendo envenenados. Podemos ver imágenes de aguas contaminadas o vertederos, producidos también por cambios tóxicos en el cuerpo de la madre embarazada. Cuando hay interferencias más

violentas, como un intento de aborto, habitualmente se conecta con visiones arquetípicas de apocalipsis universal o de fin del mundo.

La 2.^a matriz perinatal es el momento del nacimiento. Es común sentir que estamos siendo succionados por un remolino gigante o tragados por algún animal mítico, como dragones, serpientes o leviatanes. También se puede sentir que todo el mundo está siendo sepultado. La sensación de amenaza para la vida puede ser abrumadora y conducir a una desconfianza y ansiedad enorme. También se relaciona con las imágenes de los héroes arquetípicos que descienden a los infiernos o mundo subterráneo, tal como describió el gran mitólogo Joseph Campbell en *El viaje del héroe* (1968).

Revivir esta fase, cuando el útero se está contrayendo pero el cuello aún no está abierto, es



una de las peores experiencias que el ser humano pueda tener: se compara con una monstruosa pesadilla claustrofóbica, vivida con desesperanza e indefensión. Suele contener sentimientos de soledad y desesperación existencial, que puede elevarse a la dimensión metafísica (quizá esto explique ciertas filosofías modernas de la angustia existencial). Esto puede verse acompañado por imágenes de diablos y paisajes infernales que encontramos en todos los folclores. Las contracciones uterinas sin escapatoria nos conectan con secuencias del inconsciente colectivo como presos en mazmorras, reclusos en campos de concentración o animales atrapados en trampas. Y con pasajes míticos como los tormentos del infierno; Sísifo en el Hades; o la agonía de Cristo preguntando por qué Dios le ha abandonado. Es equivalente a lo que en diversos textos espirituales equivale a la «noche oscura del alma». Pero a pesar de la extrema desesperación que entraña, este estado constituye una importante fase de la apertura espiritual; puede ser inmensamente purificador y liberador para aquellos que lo pasan conscientemente.

En la 3.^a etapa o matriz asistimos al parto propiamente dicho: la salida hacia la luz. La cabeza se abre paso a través del canal del nacimiento y de presiones hidráulicas. Se relaciona con imágenes del inconsciente colectivo de batallas titánicas, revoluciones y torturas

sangrientas. Se relaciona con impulsos y energías sexuales problemáticas y muy intensas. Grof apunta aquí a la relación, aparentemente extraña, entre el dolor y la sexualidad. Parece que revivir esta etapa del nacimiento se relaciona con imágenes arquetípicas, como la «noche de Walpurgis», escenas de rituales, orgías, sacrificios, etc., mezclado con una presencia numinosa, o sea, que prelude una cercana apertura espiritual. Este período es el encuentro con esa parte de la personalidad que C. G. Jung llama la sombra.

Cuando esta fase termina y se resuelve, muchas personas experimentan o ven el vía crucis o crucifixión de Cristo. También, figuras mitológicas de muerte y renacimiento, como Osiris, Dionisos, Innana o Perséfone.

La 4.^a matriz perinatal es ya el contacto con la luz, lo que se percibe típicamente como fuego. Pueden aparecer imágenes de ciudades o

Grof afirma que la experiencia del parto permanece en nosotros sin digerirse ni asimilarse psicológicamente, que es determinante en el concepto que uno se forma de sí mismo (se forman creencias inconscientes) y que se reflejará en las futuras actitudes.

bosques ardiendo, o nos identificamos con víctimas inmoladas por el fuego. En el imaginario colectivo corresponde al fuego purificador, al ave fénix, que emerge de sus cenizas rejuvenecida. Cuando revivimos el nacimiento, se experimenta como una aniquilación completa y una posterior resurrección.

Grof afirma que la experiencia del parto permanece en nosotros sin digerirse ni asimilarse psicológicamente. Que es determinante en el concepto que uno se forma de sí mismo (se forman creencias inconscientes); y que se reflejará en sus futuras actitudes. Desde otro ángulo, que también analiza este investigador, este es un proceso análogo al nacimiento espiritual, conocido en la sabiduría perenne. Dice: «La muerte del ego es la muerte de nuestros viejos conceptos sobre quiénes somos y cómo es el mundo, que fueron

forjados por la huella que se imprimió en el momento de nuestro nacimiento». (¿Quizá por esto la astrología clásica otorga también tanta importancia a este momento?). Grof afirma que conforme vamos limpiando nuestra psique de esos viejos programas, dejándolos emerger a la conciencia, se va reduciendo su carga energética y se elimina su influencia destructiva en nuestra vida.

Este proceso, la muerte del ego, sería la etapa que todas las espiritualidades del mundo describen como una aniquilación total en todos los niveles de la personalidad: destrucción física; desastre emocional; derrota intelectual y filosófica; fracaso moral y condena espiritual. Se pierden todos los puntos de referencia del «antiguo personaje». Después de ese «soltar», aparecen figuras de inmenso brillo y belleza sobrenaturales relacionadas con reinos celestiales, seres angélicos o deidades, como la Gran Madre, rodeadas de luz.

El doctor Grof expone, como final de su estudio comparativo entre las etapas del nacimiento y las etapas de desarrollo espiritual, que la experiencia de la muerte y renacimiento espiritual se recreaba y simbolizaba en todas las culturas antiguas. Se instituían como rituales de paso o iniciáticos, dirigidos a debilitar nuestra identificación con el «ego encapsulado en la piel» y reconectar al ser humano con el ámbito de lo trascendente.

Hoy en día no tenemos esos rituales establecidos en nuestras sociedades excesivamente consumistas y materialistas. Pero sí está al alcance de todos nosotros realizar un camino de autodescubrimiento; un honesto examen de nuestra conciencia y de nuestra personalidad para ir purificándola y, con ella, nuestras acciones y tendencias. Solo así, uno a uno, lograremos una verdadera regeneración espiritual de los seres humanos.





Fractales: orden en el caos

Una gran parte de la naturaleza está invadida de un aparente desorden o caos. Existen multitudes de sistemas dinámicos de tipo caótico, impredecibles e indeterminables. El sentido de la belleza, y por lo tanto de la estética, inspira la coexistencia armónica del orden y del desorden. Todas las formas son procesos dinámicos que se han cristalizado en formas físicas, donde se presentan combinaciones concretas de ese orden y desorden.

César Castro
Alberto Rodríguez

Las turbulencias de las aguas en un tifón, los vórtices de aire en las capas de vientos o las volutas de humo de un cigarro, los movimientos del fuego o las formas de los rayos, las líneas de tensión geológicas, las ramificaciones arborescentes del sistema vascular o la estructura del pulmón, todo ello son manifestaciones del caos en la naturaleza, que no pueden ser apresadas por las, hasta ahora conocidas, formulaciones matemáticas o por las leyes «estético-estáticas».

Incluso en sistemas que eran considerados ordenados y controlables, tal es el caso del sistema solar, se han descubierto anomalías y desequilibrios que solo pueden ser explicados como efectos de la existencia de caos en el sistema. Se ha demostrado que, en realidad, ninguna órbita planetaria puede ser considerada predeterminable y sujeta a un orden estricto.

Así, ha nacido una nueva rama científica: la física del caos, especializada en los sistemas dinámicos de la naturaleza que obedecen a ecuaciones de tipo no lineal, o sea, aquellas en que el resultado no es una función lineal de los factores que se incluyen en la ecuación, dando origen a nuevos factores de desorden, a lo imprevisible.

Las turbulencias de las aguas en un tifón, las volutas de humo de un cigarro, los movimientos del fuego o las ramificaciones arborescentes del sistema vascular son manifestaciones del caos en la naturaleza.

Esas formas aleatorias pueden ser descritas con la ayuda de una nueva geometría, llamada *fractal*. Esta permite poner orden en el caos, encontrar causas a lo casual, determinar lo indeterminable, puede ser considerada una verdadera geometría de la naturaleza que contienen las leyes y principios de una nueva estética natural. En estas teorías, cada vez más científicos de diversos campos (medicina, geología, termodinámica, aerodinámica, etc.) encuentran soluciones a muchos de sus, hasta ahora, insolubles interrogantes. Y, quizás lo más importante, propone implicaciones de tipo estético y metafísico-filosófico.

Riqueza de formas, simplicidad de leyes

Se afirma que toda la belleza de la naturaleza, con su enorme polimorfismo, no está sujeta a leyes complejas, sino que provienen de procedimientos muy simples, aunque no de tipo lineal. Por ejemplo, la molécula de agua es simplista, pero si se congela y se aúna con otras moléculas, da origen a las complejas formas de los cristales de nieve. Y ningún cristal es exactamente igual a otro.

Todo en la naturaleza se comporta de manera no lineal; hasta hace muy poco no teníamos la posibilidad de un método matemático para estudiar este hecho. Nuestra matemática era lineal, estática. La geometría fractal obedece a una matemática dinámica, de movimiento, del

constante fluir, a la manera del presocrático Heráclito.

A Edward Lorenz le debemos el llamado efecto mariposa, según el cual el suave vuelo de una mariposa en China, en un caso hipotético, puede influir en el clima de los Estados Unidos provocando huracanes. Este curioso fenómeno nos muestra que todo sistema dinámico tiene una gran sensibilidad y dependencia con respecto a las condiciones iniciales. Esta dependencia y sensibilidad inicial es la responsable de la aparición del caos en cualquier momento.

La enseñanza filosófica del Karma es un ejemplo que puede ajustarse a este modelo. Muy pequeños detalles, en la cadena de causas y efectos, pueden provocar resultados inmensamente complejos, aparentemente fortuitos, impredecibles y caóticos. Sin embargo, existe también un superorden dentro del caos, y el aparente caos y casualidad de la vida y la historia obedece a causas y leyes de un nivel superior, dinámico y no lineal.

El caos y el azar existen solo en la expresión de una ley matemática desconocida hasta ahora, de un superorden de carácter universal, válido para cualquier ser o sistema en comportamiento dinámico. La universalidad significa que sistemas diferentes se comportan del mismo modo, o dicho de otra manera, es el principio hermético de «Como es arriba es abajo, como es abajo es arriba».

Los sistemas dinámico-matemáticos

La enseñanza filosófica del Karma es un ejemplo que puede ajustarse a este modelo. Muy pequeños detalles, en la cadena de causas y efectos, pueden provocar resultados inmensamente complejos, aparentemente fortuitos, impredecibles y caóticos.

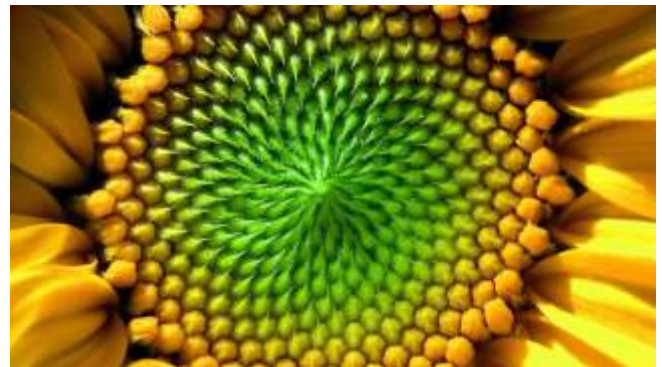
caóticos no tenían, sin embargo, ningún modelo geométrico conocido capaz de describirlos, una geometría que explicara el porqué de la conducta caótica de la naturaleza, con sus formas aleatorias y dinámicas, que explicara la estética natural, con sus leyes y causas. La geometría fractal de Mandelbrot vino a cubrir ese hueco. El contenido de esta nueva geometría son los llamados objetos fractales, cuya principal característica es la autosemejanza; es decir, que cada una de sus partes, en diferentes escalas de magnitud, es semejante al conjunto total. El objeto, la forma, se repite, se «reproduce» a sí mismo en sus partes, en cualquier escala en que sea considerado. Los objetos fractales son seres vivos, con capacidad de autorreproducirse en lo infinitamente grande y en lo infinitamente pequeño. Esto nos recuerda el crecimiento a través de gnomones en las espirales y en el pentágono estrellado.

Su dimensión fraccionaria, su dimensión geométrica está acabada, hace de puente entre la línea y la superficie, puente entre la superficie y el volumen, o entre el volumen y el espacio, hasta en

los espacios no dimensionales.

La geometría fractal crea objetos cuyas partes son siempre semejantes, mas nunca exactamente iguales, al conjunto total. O sea, la parte está en el todo y todo está en cada parte, según transmitía la antigua sabiduría hermética, y el segundo principio de la analogía o correspondencia en el *Kyballión*. La cualidad de esta semejanza consigo mismo, de esta autorreproducción, es la característica básica de un objeto fractal, en cualquier dimensión fraccionaria.

No existe el azar



El azar ha dejado lugar a la necesidad. No hay resultados fortuitos, sino que obedecen a leyes conocibles, las leyes de la geometría fractal. Todo, en conjunto, se acerca significativamente a las antiguas concepciones esotéricas tradicionales. Más allá del aparente «caos» podemos reconocer la existencia de una estructura claramente fractal en el universo y en el propio ser humano, tal como recoge en su obra Helena P. Blavatsky. En *La Doctrina Secreta* nos habla de un modelo evolutivo de los seres, basado en el número 7, incluyendo desde el nivel cosmológico hasta el antropogenético y fisiológico. Desde lo infinitamente grande, hasta lo infinitamente pequeño, el modelo séptuple se repite en admirable autosemejanza.

De esta forma, se ha encontrado la similitud entre los núcleos de solidificación de los metales o dendritas y las arborescencias de los bronquios, se ha podido deducir las hélices del ADN, así como el dibujo en la piel de las cebras. Actualmente se estudia la posibilidad de utilizar los fractales para el transporte de imágenes y sonido, dada la cantidad de datos que ello conlleva; de esta forma, en cambio, con solo transmitir la imagen básica, la semilla, junto con el algoritmo matemático, lo podremos reproducir fielmente en la escala que nos interese. E incluso desde una perspectiva diferente, también se ha estudiado su aplicación en electrónica, magnetismo, electromagnetismo y superconductividad, termodinámica de los gases, etc.

En este rápido recorrido por los organismos físicos de la naturaleza, se percibe un ritmo, una pulsación que difiere en los minerales y

las estructuras estáticas de otros sistemas más complejos, quizás por distintas necesidades, que hacen que las leyes se cumplan de diferente forma. Esa necesidad es la parte oculta, que no se percibe con los sentidos físicos, es la Vida que va dejando huellas en los diferentes organismos. Estas huellas tienen una síntesis geométrica. «En el universo todo está en movimiento, todo vibra», nos dice el *Kyballión*. Todo está sometido a esa ley y a esa pulsación, que persigue un fin y que se sirve del número para su plasmación.

Ya a nivel astronómico, se sabe la influencia que tienen ciertos periodos y ciclos sobre la vida en la Tierra. Las antiguas tradiciones de diferentes pueblos nos hablan de grandes ciclos, edades, construcción y destrucción de las formas para volverse a construir una vez más. Periodos que están definidos por

La geometría fractal crea objetos cuyas partes son siempre semejantes, mas nunca exactamente iguales, al conjunto total. O sea, la parte está en el todo y todo está en cada parte, según transmitía la antigua sabiduría hermética.

números concretos, que encierran una clave, para la mayoría aún indescifrable. El Gran Año de los pitagóricos, por ejemplo, de 25.920 años=72 x 360, el cual se aproxima al ciclo de la precesión de los polos de la eclíptica y

cuya suma teosófica es nueve. Número recurrente en los ciclos de los indos y de los jeroglíficos numéricos de Platón. Periodos de recurrencia de las estaciones, principios y finales de las humanidades, para llegar a un punto del que una vez se partió, pero habiendo recogido una experiencia. No es un círculo cerrado, sino una espiral ascendente y dinámica.

A menor escala, vemos cómo la vida del ser humano transcurre regida por ritmos, el ciclo del sol, los días, las estaciones, el ciclo de la luna, los meses y otros periodos que, según Platón en el *Timeo*, influyen en nuestra vida en relación con el tiempo, como son las órbitas de los planetas más cercanos, vecinos en nuestro sistema solar. El ciclo lunar que influye en el ser humano, no solo en el aspecto físico, afecta al comportamiento de animales, como es el caso de la gran lombriz marina de la que, en una zona del Pacífico, millones de ejemplares suben a la superficie con la luna llena que precede al solsticio de verano austral y que los nativos de estas islas aprovechan para su pesca.

Algunos científicos parecen ponerse de acuerdo con los antiguos astrólogos al ver que las constelaciones, sus formas y los ritmos con que se generan estas, tienen una influencia importante sobre el ciclo de vida en la Tierra y hasta sobre el comportamiento y la vida de los seres humanos. Se comprende de nuevo, poco a poco, al universo como un todo interrelacionado, un macrocosmos donde hay un ritmo y una música, productos de ese impulso vital. Platón y los pitagóricos hablaban de un alma universal, *Panpsiquis*, en la que todos los seres se integran, y a la cual pertenecían también otros grandes seres en nuestra escala evolutiva, daimones, superhombres, héroes, dioses, hasta llegar a lo Uno.

El ser humano, a medio camino en la evolución, estudia en la naturaleza esos principios inmutables y eternos, la Ley del Número, que le permite recrear el universo a través de las obras de arte. Microcosmos y macrocosmos unidos y relacionados por un mesocosmos, como un puente entre lo físico y lo eterno.



Huellas de Sabiduría

Considero más valiente al que conquista sus deseos que al que conquista a sus enemigos, ya que la victoria más dura es la victoria sobre uno mismo.

Aristóteles

Razonar y convencer,
¡qué difícil, largo y trabajoso!
¿Sugestionar?
¡Qué fácil, rápido y barato!

Santiago Ramón y Cajal

No guardes nunca
en la cabeza
aquello que te quepa
en un bolsillo.

Albert Einstein

Todo lo que somos es el resultado
de lo que hemos pensado;
está fundado en nuestros
pensamientos y está hecho
de nuestros pensamientos.

Buda

La verdad jamás daña
a una causa que es justa.

Mahatma Gandhi

Recopilado por Elena Sabidó





...Y era redonda

M.^a Ángeles Fernández

Lo dice la prensa: en el archivo de la Torre de Laurgain, en Guipúzcoa, en el norte de España, el director del Archivo Histórico ha encontrado ocho cartas perdidas en el tiempo, ocho documentos originales, de puño y letra de Juan Sebastián Elcano. El que en 1522 llevó a cabo la primera vuelta al mundo, y así se lo relata al emperador Carlos V.

Las cartas se habían dado por perdidas hace muchos años, cuando la Torre de la familia ardió en las guerras napoleónicas. Nadie las buscó. Sin embargo, en algún sitio, sobrevivieron, ocultas entre otros documentos. Hasta ahora, sacadas a la luz por el trabajo de un erudito.

Elcano relata su odisea, junto con Magallanes; cuenta la existencia del estrecho que luego llevaría su nombre, el que permite el paso por el sur para llegar a las Islas de las Especias. Cuenta la cruel muerte de Magallanes a manos de los indígenas, los ataques de las naves portuguesas rivales, la muerte por hambre y escorbuto de decenas de hombres, y, en sus sencillas palabras, «lo que en más avemos de estimar e tener es que hemos descubierto e redondeado toda la redondeza del mundo yendo por el ocidente e viniendo por el oriente».

Hasta Sanlúcar de Barrameda, en Cádiz. En la Gadir cartaginesa. En la Tartessos ibera. Tres años de navegación con cinco naves y 265 hombres, de los que regresaron la nao Victoria y 18 navegantes.

Copias de las cartas sí había, en los Archivos de Florencia, Ferrara y Venecia, porque los embajadores italianos se apresuraban a informar de las novedades de España. Los originales los tenemos ahora.

Juan Sebastián Elcano. Magallanes. Soñadores. Hombres del mar que buscan hacer realidad su sueño. Delante, el infinito, lo desconocido, el abismo poblado de monstruos que, se dice, devoran las naves. Una certeza: la Tierra, como dicen algunos antiguos, es redonda. Se puede girar en torno a ella, sin límites, al viento las velas y el corazón. Tres años de tormentas, de calma chicha, de hambre, de falta de agua y de fruta fresca, lo que provoca el escorbuto que pudre las encías. De enfermedades, de luchas. De muertos. De muchos muertos. El amigo, el camarada, perdido entre tormentos.

De soledad, de la terrible soledad del mando.

Pero, dice Madre Historia, el sueño sigue. Y el valor para hacerlo realidad. Se pasa el estrecho, se enlaza un océano con otro, y la Historia cambia una vez más.

En el escudo de armas concedido, la leyenda: *Primus circumdedisti me*. Fuiste el primero que me rodeaste.

¿Tienes sueños? ¿Estás seguro de que pueden cumplirse? Pues cúmplelos. Lucha por ellos, aunque solo regrese una de tus naves, aunque se alce el infinito frente a ti. Sé Magallanes. Sé Elcano. Sé todos los hombres, todas las mujeres, que cambiaron la Historia.

Juan Sebastián Elcano





ya es lo suficientemente enrevesada, aunque esté repleta de personajes y abuse de descripciones repetitivas y diálogos donde se expresa el humor y las pedanterías rimbombantes, rizando el rizo hasta la extenuación.

Pues bien, a pesar de todo, me he metido en el laberinto de Alicia Gris y Vargas con gusto. Me he dejado llevar de su mano por la desquiciante investigación sobre la extraña desaparición de Mauricio Valls, donde Ruiz Zafón reabre la página de la familia Sempere y su mundo hipnotizador de libros y letras, donde «el secreto tras el secreto» es una muñequita rusa que te agita dentro de la continua espiral de niebla con la que, de nuevo, hace protagonista a Barcelona.

Los fantasmas del pasado de Alicia duelen como su cadera. En ocasiones, el autor transmite tan bien el palpito de sus heridas físicas que, de manera inconsciente, he llegado a gritar en silencio a Alicia, «por favor, ¡toma algo ya!». Y aunque –lo mismo que abusa de otras cuestiones– repite esas escenas en las que se retuerce de dolor, he llegado a imaginar cómo revienta por dentro el contacto de la metralla.

Ruiz Zafón da al lector lo que espera. Ingredientes que garantizan la adicción cuando se cuentan y mezclan bien: angustia, misterio, un poquito de «gore» (a veces también excesivo), recuerdos que taladran cerebros y machacan tanto o más que los males físicos, pasillos infinitos, negros y asfixiantes, libros que estremecen solo con su mención... No por esperado (por qué negarlo, no hay sorpresa pero...) se ha reducido el placer que siento con esa constante presencia de libros como seres vivos, esa exaltación del amor por la lectura y la escritura, donde uno se pierde y muere de gusto por haberse perdido.

No me molestaré en explicar la trama, la historia y sus historias porque hay libros que no se pueden resumir. Es más, que no apetece resumir, porque lo que más destaca de ellos es el placer que provocan, la ansiedad por que llegue una nueva pista, el escalofrío de lo más oscuro en cualquier calle o rincón, el redoble de tambor que escuchas aunque no suene porque sabes que algo está a punto de ocurrir... En fin, esas pequeñas cositas que hacen vibrar y desear que el desasosiego no termine nunca.



Begoña Curiel

Hace trece años devoré *La sombra del viento* como si no hubiera un mañana. Nada más salir al mercado *El juego del ángel* corrí a comprarlo, pero no encontré la magia del primero. Me desanimó y desistí de la lectura de la tercera parte y, después de tantos años, *El laberinto de los espíritus* me ha devuelto la emoción de los comienzos de esta gran aventura.

No sé si el tiempo ha influido en la avidez con la que me he zampado el libro. Me ha enganchado como una posesa, pese a los peros: aunque se extienda demasiado en tramos que sobran, teniendo en cuenta, además, que la trama



«Trabajamos con la parte sana de las personas»

*M.ª Isabel Gordon
Yolanda Perera López*

Paz y Bien es una entidad sin ánimo de lucro que nace en 1979 en Sevilla dedicada a la integración, defensa y promoción de los intereses de las personas con discapacidad intelectual, extendiendo posteriormente su atención a menores en situación de desamparo y adolescentes con dificultades de inserción socio-laboral. Como Organización No Gubernamental para el Desarrollo, ONGD, desde 2007 atiende en Guatemala a menores con discapacidad y desnutrición, y también a sus familias.

Procuran mejorar su calidad de vida, teniendo siempre como principio «Crear en las personas, respetarlas y hacer que se sientan protagonistas de sus vidas. Cuando se llega a Paz y Bien se dejan en la puerta las limitaciones, se trabaja solo con sus capacidades, porque solo entra la persona».

Esto lo consiguen con el desarrollo de varios programas, entre los que destacamos el de danzaterapia. Su objetivo es optimizar las condiciones físicas y psicomotrices de los participantes, fomentar una mayor autonomía personal e incrementar su autoestima, favoreciendo una mejor interacción con su medio

y entorno social, y desarrollando sus cualidades creativas. En el mismo participan grupos de bailarines que ponen en escena un variado repertorio, desde flamenco a danza contemporánea, y han realizado ya, con gran éxito, numerosas actuaciones.

El público que acude a los espectáculos puede comprobar cómo las personas con discapacidad intelectual pueden hacer todo lo que se propongan si cuentan con los apoyos adecuados, lo que contribuye a cambiar muchos clichés respecto a este colectivo.

Además de beneficiar a los chicos y borrar estereotipos, los fondos recaudados en las galas sirven para financiar otros proyectos. Un ejemplo de esto es la puesta en marcha en Guatemala del programa para la Prevención de la Discapacidad Física e Intelectual en colaboración con el Instituto de Investigación de Enfermedades Genéticas y Metabólicas –INVEGEM–, gracias a lo obtenido con la celebración de la gala «Danzar es vivir» en la capital guatemalteca. Un buen ejemplo a seguir.

www.pazbien.org



Educar la mente sin educar el corazón
no es educar en absoluto

Aristóteles

